

La vida del Consejo

Ponemos en conocimiento de todos los compañeros que la Asamblea celebrada en París el 21 de Febrero último, adoptó los siguientes acuerdos :

REFERENTE AL PERIODICO.

« UNO », órgano del Consejo, aparecerá cada vez que los medios económicos lo permitan.

El periódico debe esforzarse en publicar informaciones que interesen a la emigración.

Se reservará al Secretariado una rúbrica en la que serán publicados los trabajos que el Consejo considere interesantes sobre problemas de actualidad.

La Redacción debe procurar la publicación de textos cuyas orientaciones o iniciativas den lugar a debate y estudio.

Para evitar la monotonía y las repeticiones (en lo posible) el periódico debe publicar artículos de interés actual, aún cuando su contenido no tenga más que una relación lejana con la Unidad.

Para mejor facilitar la labor administrativa y orgánica del Boletín y su distribución, el tesorero y administrador, junto con la Redacción, se instalan en Valence (Drôme) en cuya ciudad seguirá editándose el periódico, hasta nuevo aviso.

PROPOSICION ADOPTADA REFERENTE AL CONSEJO.

El Consejo pro-Unitad de la C. N. T. entiende continuar su actuación orientándola — como siempre lo hizo — en el sentido de fomentar la formación de grupos de amigos de la Unidad en todas las localidades donde sea posible y sin distinción de Sector.

La labor del Secretariado del Consejo, será la de servir de enlace entre dichos grupos, informarlos y coordinar todos los esfuerzos en favor de la Unidad.

El Secretariado general del Consejo, con la Comisión de propaganda y relaciones, seguirá domiciliado en París. En el presente número de « UNO » insertámos la dirección del nuevo administrador y la del Secretariado.

Tomen nota los compañeros.

Paris, 22 de Febrero 1959.

DIRECCIONES A RETENER.

Todo la correspondencia para el Consejo y adhesiones al mismo, debe ser enviada al Secretario general :

J. SOTERAS, 170, Rue de Lourmel
PARIS (15th).

PARA « UNO » TRIBUNA LIBRE CONFEDERAL

Correspondencia administrativa, pedidos de ejemplares y giros :

JOSE MARTI, 26, Grande-Rue,
VALENCE (Drôme).

Originales y correspondencia para la Redaccion :

M. BUENACASA, 16, Rue Chorier,
BOURG-LES-VALENCE (Drôme).

Altas y bajas

Daniel Mochón, uno de los compañeros más serios y dinámicos del M. L. E. expulsado de la C. N. T. por haber defendido la Unidad de la misma, miembro, hasta ayer, del Secretariado del Consejo en Grenoble, causa baja en nuestras filas a petición propia.

Varios amigos de nuestra Local de París, han tomado idéntica determinación. Algunos de estos, Mochón el primero, han decidido ingresar en sus respectivas Regionales de origen.

Aún que lamentamos vivamente el veros privados del concurso directo de tan excelentes compañeros, nos consuela pensar que, allá donde se encuentren, proseguirán el combate por la Unidad Confederal, con la misma buena voluntad que lo han hecho durante el tiempo que pertenecieron al Consejo.

Dichas bajas han sido cubiertas, cumplidamente, por varios grupos de amigos de México, Francia y Venezuela. He aquí lo que nos escriben estos últimos :

Caracas 27 de Enero de 1959.

tan buena voluntad.

E. Durán, Adolfo Rivas, A. Gallurralde, Aquilino Romeo, F. Castilla, Antonio Valero, y A. Lorente.

Del compañero Gregorio Jover (Zihuatanejo-Méjico) hemos recibido también una interesante misiva de la que extractamos los párrafos siguientes :

— Por la Unidad y la recuperación de nuestra querida C. N. T. — la de todos — me place comunicaros que podéis contar conmigo en lo que pueda ser útil...

Lo interesante es que no os faltan los medios económicos pues coraje y voluntad veo que os sobran...

Os encontráis en el mejor lugar estratégico para llevar a buen fin la dura batalla que os habeis impuesto. Pienso, a pesar de cuantos están manteniendo nuestra querida C. N. T. que esta, aún que solo quedemos unos pocos, volverá a ser, sin duda alguna, guía y esperanza del Pueblo español...

A los pocos y buenos amigos de México — los más pobres de todos — puesto que los « compañeros » burgueses detestan la Unidad Confederal — les he escrito pidiéndoles que os manden alguna ayuda económica.

Creo que lo harán por poco que puedan.

Adelante ! siempre adelante compañeros !

Os abraza a todos los Amigos de la Unidad de la C. N. T. de España.

Gregorio JOVER.

Proposiciones

Unitarias

Uno de nuestros lectores que desea conservar el anonimato — deseo que respetamos, con gran sentimiento — nos escribe la siguiente :

— Entre las verdades que publica vuestra Boletín una, sobre todas, las otras, ha llamado mi atención. En el número 7 de « UNO », en vuestro Mensaje a España, afirmais que, si un Sector cualquiera de la C. N. T. (no importa cual) se lo propone de veras, la Unidad puede ser un hecho inmediatamente.

Y como que dicha afirmación la considero lógica, me permite proponer que, uno de los dos Sectores — yo preferiría que diera el ejemplo el Intercontinental — fuese al domicilio del Sub-Comité y dijera a sus componentes :

— « Esta casa que habita es tan nuestra como vuestra ; y como que unos y otros, somos todos de la misma C. N. T., ó sea de la misma familia, venimos resueltos a quedarnos aquí en compañía vuestra ».

Los de la Rue Jonquieres podrían objetar que, siendo tan reducido su domicilio social para albergar tanta gente, fuera mejor domiciliarse todos (basta encontrar locales más espaciosos) en el n.º 4 de la Rue Belfort. He dicho ya, que yo preferiría que fuese mi Sector el que diera el primer paso pero si tiene reparos en darlo, me sería igual que lo dieran los compañeros del Sub-Comité.

Si más por el momento, con un fuerte abrazo de estos viejos compañeros para ti, Rodriguez y demás amigos del Consejo pro-Unitad de la C. N. T., somos vuestros y de la causa que defendéis con

tan buena voluntad.

Otra proposición Unitaria muy interesante también, nos la presenta un maño de Zaragoza (Huesca) residente en París. He aquí :

— Estimados compañeros : cuando llegué de España hace poco más de un año, la primera cosa que me dieron a leer, en castellano, unos amigos de Saint-Germain-en-Laye, fué el periódico « UNO ». Luego asistí a dos ó tres reuniones del Consejo pro-Unitad de la C. N. T.

Soy un admirador de vuestra obra pero me parece, aún que joven y poco experto en estas cosas que, para conseguir vuestros propósitos no sois bastante numerosos ni tenéis los medios de propaganda que requiere un trabajo de tanta envergadura como el que vosotros os habeis impuesto.

Según mi parecer, ya que no tengo confianza en los Comités Superiores, debería constituirse un organismo pro-Unitad dirigido por las Regionales de origen establecidas en Francia. Estas podrían ir más lejos que vuestro Consejo, por que son y representan la auténtica base de la organización Cenetista.

Con tanta ó más autoridad que vosotros, dichas Regionales, puestas de acuerdo, entre ellas y con el poder absoluto en sus manos, pueden hacer la Unidad de la C. N. T. de España cuando quieran, cosa que vosotros no podeis. No sé, si las Regionales orgánicas de nuestro Movimiento, escucharán mi llamada, pero si no la escuchan, será por que no les interesa tampoco la Unidad libertaria y confederal ; que todos los « Comités », altos y bajos, son iguales y, que solo vosotros sois signos de mi estima y consideración...

Os saluda cordialmente vuestro admirador y compañero.

Joaquín ARÍÑO, París.

Idea original

Vamos á proceder — si á los compañeros les parece bien, á un intercambio en los cargos directivos de la organización :

Los miembros del Sub-Comité de la C. N. T. de España, pasarán á ocupar los puestos que ocupan los del Secretariado Intercontinental y vice-versa. (A intercambiar igualmente los directores de los periódicos « oficiales » « España Libre » y « C. N. T. » de Toulouse).

Los efectivos asociados en el Sector número 1 recibirán la prensa del Sector número 2 y los del segundo Sector del primero.

Si ambos órganos periodísticos siguen defendiendo, como es obligado, las Ideas y los Principios del Movimiento Libertario y Confederal, sería cuestión de averiguar como pensará la masa militante á las cinco semanas de haber experimentado la Innovación.

Después de todo esto, me permitiría preguntar á la base : Compañeros : que pensais ahora de la Unidad de la C. N. T. ?

Juan MONTFORT
(Toulouse, Diciembre 58).

Donativos para el boletín

M. Gómez, Olorón (B.-Pyr.)	1.000
Lavianet (Ariège), F. Carrillo	3.000
Salles (Gard), Taboada	1.500
Lyon : Padre	2.000
Bordeaux : Maisan	2.000
un maño : Sion	2.500
Perpiñan : J. Parés	1.000
St-Girons (Ariège) : Silvestre	1.000
Orlés : Serrano	2.000
Caracas (Venezuela) : Loran, Rivas, E. Durán, Romeo, Gallurralde, Valero y Castilla (incluida una cantidad destinada al compañero Buenacasa)	9.000
Grenoble, Mochón	2.000
Valence (Drôme) : Barriondo, 3.000 ; Martí, 6.000 ; Vidal, 2.000 ; Quintela, 6.000 ; Cortés, 1.000 ; Martí, 4.500 ; Buenacasa y su hijo Cristóbal, 8.500 ; un compañero, 1.000	32.000
Paris : Los Troyas, 5.000 ; Fando, 500 ; Fuentes, 3.000 ; Oliván, 6.000 ; Milleras, 800 ; Rodríguez, 3.000 ; Loran, 600 ; Bayona, 1.000 ; Pérez, 600 ; Chueca, 600 ; Gil, 4.500 ; Martínez, 500 ; Soteras, 2.000 ; Montes, 500	28.800
Total de estas listas... fr. 85.800	

BALANCE DE CUENTAS

Ingresos	85.800
Gastos :	
Saldo del déficit de los números 6 y 7.	33.500
Por alquiler de la sala de reuniones (tres Asambleas en Paris)	3.000
Tiraje y distribución del presente número	45.000
Total gastos... 81.500	
Total ingresos... 85.800	
Queda en caja... 4.350	

Notas de la Administración

El retraso con que sale el presente número de « UNO », es debido — no lo ocultamos — a dificultades de orden económico.

Al aparecer el extraordinario, la tesorería del Consejo pro-Unitad se encontró con un déficit real de 36.500 r.

La administración entendió que no se podía seguir publicando el Boletín antes de entregar su déficit y recoger también la cantidad necesaria para pagar la impresión del presente número.

Este esfuerzo económico ha sido realizado por los compañeros mismos del Consejo y algunos simpatizantes de la Unidad, cuyos nombres aparecen todos en la lista de donantes.

Antes de ceder mi puesto al nuevo administrador quiero hacer constar el agradecimiento del Secretariado á dichos amigos por su excelente comportamiento.

Anselmo GIL
París 28-2-1959.

Es propósito nuestro que « UNO » continúe apareciendo con la mayor regularidad. Si los verdaderos amigos de la Unidad Confederal y libertaria, seguimos cumpliendo nuestro deber, como hasta la fecha, dicho propósito se realizará.

De todos modos, apareceremos siempre que podamos, por que nunca hemos pensado en desaparecer, mientras la Unidad de la C. N. T. no se haga ; ó por lo menos, hasta que otros compañeros, ó organismos, más voluntarios y autorizados que nosotros, decidan reemplazarnos ventajosamente.

El Administrador
José MARTI, Grande-Rue, 26,
Valence (Drôme).

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC

Cosas que hay que decir

El amigo Mastrand nos dice que, en Burdeos, existe un grupo de buenos defensores de la Unidad de la C. N. T., pero que están frente a nosotros a causa del famoso Manifiesto que el Consejo publicó en Mayo de 1967. Parece ser que tampoco están muy de acuerdo con la orientación unitaria, ó los « métodos » que « UNO » emplea, como armas de propaganda, con vistas a conseguir la Unidad.

Siempre hemos creído que, la mejor manera de deshacer, entuertos — los nuestros, en este caso — consiste en aportar a la obra común argumentos y materiales que la superen.

Y puesto que nuestra pequeña « Tribuna Confederada » es « Libre », a que aguardan esos amigos para mejorar la labor que venimos realizando?

Y, aún los decimos más, por que les creemos capacitados para ello: — Si deseáis la Unidad, con la misma pasión que nosotros, no tenemos inconveniente alguno en ofreceros — si así lo acuerda nuestra Asamblea general — el Secretariado del Consejo y la dirección y administración de nuestro órgano, no en la prensa; entendido que, si llegamos a un acuerdo, nuestras cotizaciones y nuestra colaboración y ayuda, moral e intelectual, no os faltarán. Ahora bien: caso de que no aceptéis la propuesta, nos nos neguéis por más tiempo vuestro precioso concurso. Vosotros tenéis la palabra.

CARTA ABIERTA

Nos la envía el compañero Juan Gil, de Perpiñán. Extractamos de la misma las siguientes líneas: — « Desde que se constituyó la C. N. T., ni el Estado, ni el capital, ni el clero, ni el mismo Franco, lograron dislocarla. Los únicos responsables de su desarmonización son sus propios militantes (debería decir « somos »).

— El Sindicalismo no puede rechazar el ingreso a ningún sindicato, sin que disperse de las finalidades del Sindicato ».

(El Consejo pro Unidad no opina así, seguramente no has querido decir tal cosa, compañero Gil).

— Siendo las Asambleas las que toman acuerdos, vuestro deber es el de ingresar en masa en la C. N. T., y, todos juntos, podréis resolver el problema de nuestra escisión (esta no es nuestra si no de todos y, con el tiempo, formaríamos la gran familia libertaria ...).

Muy bien, compañero; a este tu buen deseo, encaminámoslo nuestro mejor empeño pero, como vamos a ingresar en masa en la C. N. T., y en todo caso en cual de ellas?

En la que nos expulsó, por defender la Unión de ambas, ó en lo Otra? Este es un problema de conciencia, de ideas, y de decencia. Si tu estás dentro de una de esas dos Cenetas, has como otros de los nuestros, que también están dentro: Defendete la Unidad Confederada. La gran familia libertaria ya existe más, por hallarse dispersa, hace falta reunirla. Mira si puedes conseguir esto en Perpiñán y el problema que tanto nos inquieta, habrá sido resuelto.

LO QUE LES FALTA...

— En España — ha dicho Pablo Casals — hace falta un Castro ».

— Lo que falta — dice Hermoso Plaiza, comentando dichas frases — son apoyos para los miles de Castros que allí se consumen por falta de ayuda material y moral de los que en el exilio no se acuerdan, ni quieren acordarse muchos de ellos, de los que en España sufren. Allí faltan fusiles que escolten la bravura de cuantos esperan el momento de sacudirse la dictadura de Franco y Falange, y cobrarse también la deuda de sangre ».

Ayudar a los que « esperan » sacudirse la dictadura de Franco, está muy bien. Los que « esperan »! Y nosotros, los del Exilio,

que es lo que « esperamos »?

Cuando acabaremos de jalear la bravura de los que en España sufren... por culpa nuestra?

Más que fusiles — que tampoco los tenemos en Julio del 36 y el ejército que los detentaba fué vendido — sabes, amigo Plaiza, lo que más falta les hace a nuestro Castro del Interior? Pues simplemente: Si no nuestra presencia física d' su lado que sería mucho pedir — por lo menos los deberíamos ofrecer la Unión Sagrada de todos los libertarios y confederados desheredados de España.

Con esto solo, ya tendrían bastante los de allí para reanudar la marcha victoriosa. Lo demás — como siempre en estos casos — vendría por añadidura. Como en Cuba. Y como en España, mismo, el 19 de Julio de 1936.

CARTA DE CIUDADANIA

Nos tenemos que dar importancia, para vengarnos de los improprios con que nos obsequian nuestros compañeros.

Decimos compañeros por que no nos gusta pagar con la moneda que nos pagan si ella es mala.

A parte insultos, que no creemos merecer, aún que seamos reos de la Unidad Confederada (nuestro gran delito!) algunos compañeros y algún amigo también, se regocijan haciendo la crítica de nuestro organillo.

— Eso es un « ladrillo », pasado, insulto, falso de estilo; mal papel, mala presentación tipográfica, plagado de erratas de imprenta, mal escrito y con mala leche. De los que los dicen estas cosas debe ser más buena como puede verse) carece de la variedad.

Como respuesta a todas estas « críticas », recibimos una carta firmada por un compañero de los buenos, hombre de letras, affiliado al S. I. en la cual nos decía: — Al director de « UNO »: Estimado amigo: Admire vuestra tenacidad y la buena fe con que defendéis la Unidad de la C. N. T. Esto solo es confirme Carta de Ciudadanía en los medios honestos de la Confederación. Vuestro periódico honra a nuestras ideas y a nuestro Movimiento. Felicita de mi parte al autor de « La Caravea de Caronte », entrañable amigo cuya dirección no posso.

Ese artículo es de lo mejor que nuestra prensa ha publicado desde hace medio siglo.

Te saluda fraternalmente.

C. G., México.

HONOR MERECIDO

De Felipe Alaiz — al que deseamos larga y próspera vida, — á uno de nuestros compañeros de fatigas: — — Ese individuo — Felipe se refiere a uno de los miembros del Consejo pro Unidad — es torudo hasta para fracasar! Da pena que el amigo Alaiz no haya dicho también que hay fracasos que honran más que ciertas victorias resonantes.

Luchar — Felipe — luchar por la Unidad de la C. N. T. (aún que no se consiguiera nunca) la consideras como un fracaso? Para nosotros no hay tal.

No te acuerdas de nuestra primera novela? Que guapa que era verdad? La muy ladina nos hizo sufrir horrores y luego se murió.

Aún la amamos ahora, más que nunca; no es así Felipe?

Otro hombre de letras, autor del « Don Quijote de Alcalá de Alcalá de Henares » — hemos mentido al amigo Puyol — nos escribió también felicitando al autor del artículo antes mencionado.

Queríamos darnos importancia y ahora vemos que ya no hace falta.

Con este « ladrillo » y los « óvalos » que lo sostienen, seguiremos machacando por la Unidad Ceneta, libertaria y antifascista.

ASUNTO TABÚ

— Con la Iglesia hemos topado; no lo queríais a la marina; dejad la Unidad de lado. De todo se puede hablar, con completa libertad, pero no de la Unidad. (Asunto Tabú).

— A punto de machacar sobre el tema, se podría llegar á la fusión de las Cenetas existentes; y esto no nos interesa por el momento. Más tarde, cuando Franco se muera, se marche, ó la echen los « otros », ya se verá lo que hacemos « nosotros ».

— Franco, la Unidad Confederada, España! Que pueblino y vulgar, resulta todo ello! Hay que mirar mas lejos...

— A este tono de « Universalidad », con chorros de erudición, retórica excelente y montones de filosofía elegante, ajustan su conducta casi todos los compañeros que redactan nuestra prensa en el exilio.

En sus columnas se plantean y resuelven (« in mente ») todos los grandes problemas humanos: los más peligrosos los primeros, como es natural.

Cuando nuestros simpáticos cronistas enfocan, por ejemplo, los acontecimientos de Cuba, apuntan el temor de que Fidel Castro se erija en dictador, en vez de implantar el anarquismo en la Isla; como debe de ser, que coño!

El « caso » español se nos da también como resuelto.

— Las derechas fascistas, clericales, capitalistas, monárquicas y socialistas, van á perder á Franco de acuerdo con El.

— Contra una solución de tal naturaleza, la C. N. T. se alzará con fuerza, por entender que debemos tener honor á nuestros principios y á nuestra historia».

— Esto lo oímos en alguna parte, hace cuatros años, y luego, en varios sitios, todos los días.

Declaración tan importante pudiera tener un valor real, si los que la hacen añadiesen:

— Frente á las soluciones que los enemigos del Pueblo nos quieren imponer, la C. N. T. presenta las suyas propias, viables y justas. Hélas aquí... La C. N. T. propone... y dispone etc.

— Alto el carro, amigos: Para que la C. N. T. proponga algo, lo primero que tiene que hacer es reunir el conjunto de sus miembros disidentes; sellar la Unión de todos ellos y acto seguido ir al toro. Todo lo que no sea esto son historias híbridas.

Que lo de nuestra Unidad es asunto Tabú? Ya lo sabemos; y por eso lo denunciamos. Y no á corderos, si no á compañeros. Por que este problema, del cual dependen todos los demás, es una cuestión de hombres... enteros.

PARACUELLOS

Comunicamos á nuestros amigos y lectores, que los acostumbrados trabajos de nuestro eminente colaborador, editorista de « UNO » y compañero, Gregorio Oliván, no los hemos recibido á la hora de meter en prensa el presente número. Lo lamentamos vivamente.

Libres opiniones

En esta Sección publicaremos las opiniones que nuestros amigos tengan á bien remitirnos pero, como que el espacio de que el Boletín dispone es muy escaso reduciremos, á lo más esencial, el contenido de los trabajos que recibimos.

PROBLEMA HUMANO

Nuestro pleito, tal y como está planteado, lo considero absurdo; y más, si tenemos en cuenta la situación del mundo, principalmente la de España.

No he podido llegar á comprender bien los verdaderos motivos de nuestra desunión y aún comprendo menos si por qué perdura semejante estado de cosas.

Nuestras preocupaciones en el orden de las ideas y principios que nos son comunes, no deben hacernos olvidar que existen otros problemas — el « caso » de España por ejemplo — que nos afectan muy de cerca y que hay que resolverlos. Quien, con más razón que nosotros, está obligado á ello? He aquí el por qué entiendo, que debemos hacer la Unidad de la C. N. T.

Si consideramos nuestro pleito interno como un problema humano — por que así es — un poco de buena voluntad y, un tanto más de generosidad, bastarán para resolverlo ligamente.

Ismael, Vicente VEGAS, París.

NUESTRO DESECANTO

Los que no hace mucho tiempo publicaban los presidios Francoistas, en donde el peligro común, tanto como el amor á nuestras ideas, nos aconsejaba permanecer estrechamente unidos, sufriremos el mayor de los desencuentes al venir al exilio y contemplar, de que manera lamentable, perdían aquí el tiempo los compañeros. No nos podíamos acostumbrar — á nos nos hemos acostumbrado — á la idea de que en el exilio existieran dos Cenetas, y menos, aún el que ambas empleasen todas sus energías y recursos, en hacerse inmediatamente la guerra: como si el fascismo ya no existiera en España. Allí, en los presidios, también se discutía sobre tácticas y principios pero, a pesar de nuestras diferencias de criterio, nunca se nos ocurrió alentar contra la Unidad de nuestro Movimiento por que entendíamos y entendemos, los que de España llegamos, que la única garantía — nuestra Unión inquebrantable — es la sola que puede dar al traste con el Régimen de Franco.

Es que no han podido comprender esto los viejos compañeros del exilio?

J. ANGULANO, Valence (Drôme).

TEORIA Y PRACTICA

Salvo algunos compañeros, que se sacrifican constantemente por la verdadera defensa de lo que el Movimiento Libertario necesita, los demás no hacen casi nada por defender á la C. N. T. cuando más se limitan á invocar principios tácticos y finalidades, cuando lo mejor fuera, razonar, sugerir algo, prácticamente beneficioso para lo organizado, recogido de las experiencias vividas estos últimos veinte años. Es absurdo meterse en un círculo cerrado. Teorías que no se practican es tiempo perdido.

Un Movimiento solo es tal cuando está en acción concordante con las exigencias y las circunstancias del momento por que atraviesa.

TABOADA, Salas (Gurd).

LO QUE MAS IMPORTA

... Hacer algo por la Unidad de la C. N. T., me parece que es lo más importante que hoy puede hacerse contra Franco y para la revolución en España.

Sin la Unidad de nuestras organizaciones primero, y un buen entendimiento, después, de todo el antifranquismo, no pensemos que pueda cambiar nada en nuestro país.

La desunión la pagan muy bien los gringos y nuestra gente, como la mayor parte del antifranquismo

que quiere vivir, aún que sea sin vergüenza.

Ojalá que vosotros tengáis más suerte en Francia que la que unos cuantos amigos de la Unidad, tuvieron aquí en México; y que consigáis hacer entender á los compañeros de un lado y de otro que, por encima de todas las discrepancias, sean las que sean, debiera estar la Unidad Ceneta.

Con esta todo es posible, pero sin ella nada podrá hacerse.

Gregorio JOVER, México.

LIBERTAD SIN UNIDAD?

Soy de los que creen que el problema de España es una cuestión de orden moral humanista.

Allí es donde veremos hasta donde van los hombres y hasta donde la organización. Pues todos saben que, la realidades vividas crean una nueva realidad.

Lo esencial, en el exilio, es una fuerte Unión de nuestro Movimiento y del conjunto antifascista con miras á echar á Franco del poder. Lo demás son ganas de perder el tiempo.

Y como yo no quiero perderlo, me permito proponer que, todos los hombres de buena voluntad que se reclaman del M. L. E. se reúnan en torno de una mesa (grande tendría que ser) de manjares no servida y aprobado, sin polémica, un solo punto: — La Unidad Confederada y Libertaria para salvar á España.

A los que piensan como yo, les dedico una jota de mi tierra:

Si Unión todo es mentira en esta ruina Sociedad y más mentira que nada defender la Libertad.

Clemente MANGADO, Clairivière (Dordogne).

Poeta! Ponte á las ordenes de la canalla, por que tiene sed de ti. Te enteras, poeta?

Piensa bien, lo bello que resultaría, sobre esta tierra sombría, durante esta vida oscura, corto pasaje á otra cosa, que la fuerza tuviese un dueño, el derecho; el progreso un jefe, el coraje; la inteligencia un soberano, el honor; la conciencia un déspota, el deber; la civilización una reina, la Libertad y la ignorancia una sirvienta, la Luz.

Poeta! la Luz está en ti.

Alumbra pues las almas. Los pobres son la privación; seas tú la abnegación; dáselos tú el ejemplo á la canalla; no la abandones. Dáte á ella por entero. No ves cuan desgraciada es y cuán sufre?

Dáselo todo Poeta, todo... menos el mal.

Victor HUGO.

Por una vez

« UNO » está al Servicio de los Amigos de la Unidad de la C. N. T., cuyo tema deben tratar, preferentemente, los compañeros cuya colaboración personal no hayamos solicitado.

Para explicar la filosofía, ú otros asuntos agenes al « nuestro », hay la prensa del Movimiento, mejor « dotada » para el caso y con mayor espacio del que aquí disponemos.

Convertir nuestro Boletín en un periódico como los otros... Bueno, pás que!

De todos modos los compañeros pueden escribir lo que quieran, mientras lo hagan breve y correctamente.

Si no se ajustan á dicha necesidad, los trabajos recibidos, los condensaremos, insertándolos así, en nuestra Sección « Libres Opiniones ».

La Redacción.

Biblioteca de Comunicación
(Hemeroteca General
CEDOC)

El mal, de donde viene?

« El mal viene de fuera ». Así lo dijo el editorialista de « UNO » en el número de Noviembre último.

« De G. N. T. » de Toulouse, el 4-1-59, viene a decir: « malo pero mientras el nuestro pugna por la Unidad Confederada, el órgano de S. I. se limita a condonar nuestra escisión — la de Todos ». « G. N. T. » quiere « probar a que el mal viene de fuera ». El editorialista de « UNO » lo afirma, « por convicción moral ».

Me permito tecer en el asunto, affirmando a mi vez, una vez más que, consciente ó inconscientemente, queriendo ó sin querer, los más a sesudos — al parecer — varones, del M. L. E., los estamos haciendo el juego al general Franco y á sus sostenedores.

No está bien lanzar piedras (como hacemos muchos) al vecino del otro tejado, cuando quien las lanza no está libre de piedras.

Componemos de « G. N. T. » — varios párrafos y, comentémoslos brevemente: dice el fraternal colega: 1945-46, « El desastre final de las hostilidades para con Hitler y Mussolini, el triunfo de los laboristas en Inglaterra y las declaraciones de los tres grandes, refrendadas por la O. N. U., con respecto al Régimen falangista, hicieron renacer las esperanzas entre los supervivientes de la terrible depuración de los primeros años « triunfales »...

« El Régimen tuvo un momento de vacilación y hasta de pánico...

« Los futuros historiadores dirán, algún día, qué avances, qué servicios secretos y qué conciliaciones, hicieron tomar fe al franquismo, retomar confianza y, finalmente, desencadenar la segunda ofensiva... ». También los historiadores dirán, algún día, qué cosas o qué turbios intereses provocaron, en aquellos precisos momentos de auge en la lucha clandestina, la maluada división confederal.

« De inmediato no constituyó secreto que, la escisión, fué precedida de la peregrina idea de constituir un gobierno extraterritorial, cuyos ministerios fueron embutidos á título de gage...

« Fue el que fué el juicio final de la historia, es incontestable que, halagando la vanidad de algunos personajes aislados encontraron, los políticos de la escuela milagrosa, la manera de debilitar á la C. N. T. y, por ende, á la resistencia interna.

« Hay que señalar que, la reacción de los supervivientes había tomado rumbo diverso. Mientras se encendían los ánimos, desde, ó al rededor del gobierno republicano, ó la lógica diplomática de las « cosas » otros, menos ó nada devotos de los ritos milagrosos, emprendían la osada tarea de la reconquista de nuestras libertades por la acción directa... ».

El compañero Peirats, que también es historiador, podría ya adelantarse á los de mañana, dictándose todo lo que sabe sobre la importante cuestión planteada.

El editorialista de « G. N. T. » debe « barruntar » algo, cuando dice: «... que, los altos intereses políticos, económicos y estratégicos de EE.UU. y Inglaterra, encontraron la manera de debilitarnos por medio de una escisión de control remoto, que dividió y hostilizó, unos contra otros, á los principales representantes de la resistencia en el Interior de España... ».

Vayamos por partes amigo Peirats: Aún suponiendo como cierto, que la América del norte ó Inglaterra — cosa que no creo — se hubiesen propuesto debilitarnos y escindirnos inoculando el virus de la política « usual » en los medios confederados, me parece que, nuestro deber, por lo menos mientras Franco vive, — debía consistir en no dejarnos debilitar ni escindir. O esto, — que es lo que nos han demostrado Fidel Castro y sus hombres — ó confesar que somos menores de edad; y que las ideas que sustentamos, la organización á que nos debemos y el Régimen que opriime al Pueblo español, son asuntos de menor importancia. Yo creo que, para escindirnos, debilitarnos, e incluso entredevenirnos, tal como anda el cotarro libertario, desde que perdemos la guerra y algo más, no necesitamos que se entrometan en

verdad y del porvenir de nuestro Movimiento ».

nuestras cosas los ingleses ni los Americanos.

Basta, para ello, con que uno cualquiera de los nuestros — visto ó no el mandil — nos venga á decir que los principios polígratos y ya está armado el folián hachas.

Tan bajo hemos caído compañero Peirats, que no importa quien, desde « fuera » ó desde dentro », pude hacernos perder los estribos hasta el extremo de llegar á donde hemos llegado?

Y que Franco sea la causa de nuestras desavenencias?

Enténdámolo sobre otro punto importante, para no larguernos los hechos: « quienes dividieron y hostilizaron unos contra otros, á los principales representantes de la resistencia en el Interior de España » — fuimos los del Exilio; pues fué exactamente « en el momento mismo en que el Régimen franquista vacila presa del pánico » — Octubre de 1945 — cuando la C. N. T. se escinde en Francia, que no en España.

Y por orden de quien nos escindimos, si jamás, en nuestra historia, la C. N. T. había acatado órdenes de nadie?

Será muy difícil que nuestros historiadores (puesto que los agenos no nos interesan á este respecto) aclaren el enigma, si es que lo hay.

De todos modos amigo Peirata tu, más que insinuando, debieras afirmar que, si la Unidad Confederada se hubiese mantenido en Francia, los compañeros de España, con, o sin ministros, por la acción directa, o por la otra « banda » — mediante nuestra incondicional ayuda — le habrían declarado la guerra á Franco y obligado á capitular. Tu mismo reconoces que se sentían bastante fuertes entonces; y yo añado: para intentar la batalla final.

Pero les falló la ayuda nuestra cuando más la necesitaban.

Tal es la verdad escueta que nadie puede negar.

A propósito de todo esto, — los historiadores de mañana — entre ellos tu y yo, si no te dijamos antes, contaremos lo que nos dí la gana, cada cual según nuestras opiniones particulares ó las que nos dán, ya hechas, los « expertos » de nuestros respectivos Servicios informativos.

Y á la hora del « juicio final de la historia », será fácil que la mayoría, concluyamos, apreciando que, la supervivencia del fascismo en España, se debió á la división confederal. Algunos de nuestros teorizantes, ni aun en esto estarán de acuerdo. Por qué?

Por que perdieron la fe, sino en las ideas si en la C. N. T.

Mi viejo amigo Gastón Leval enjuicia esta cuestión mucho mejor de lo que yo pudiera hacerlo. Oigamoslo alentamente: (1)

« Esos teorizantes dicen que, si la C. N. T. desvió hacia la política fué debido á su misma extracción, á su gran fuerza numérica: (y moral también) compañero Leval:

« Habrá pues que tomar medida, en el porvenir, sobre los países donde solo existen grupos por afinidad »...

Las orientaciones de Bakounin y las resoluciones constitutivas del Congreso de St. Imier, que aplicamos en España (durante nuestra Revolución 1936-39), esto no cuenta. Lo que cuenta es quedar replagiado en si mismo para no mancharse con el contacto ageno.

« Así no corremos el peligro de ser numerosos, ni de intervenir en la historia ni de tener millones de presos, ni de tomar en mano la organización libertaria de la Sociedad. Ni, sobre todo, de fracasar. Pues nunca fracasaron los que nada hicieron. Pero, ellos, aún no han comprendido que, el peor de los fracasos, es no hacer nada en nombre de la pureza del Ideal...

« Ayer se cometieron errores y faltas que habremos de examinar honradamente y valientemente. Pero, cuando veo á tantos, que cometieron faltas y errores (reducir á nada el anarquismo, como fuerza revolucionaria y como ideal, por ejemplo) obstinados en negar los hechos y en reducir á nada lo que mejor puede servir á la propaganda de nuestras ideas, me siento y protesto, en nombre de la

verdad y del porvenir de nuestro Movimiento ».

Los juicios que acabo de transcribir son, á más no poder, macizos y coríos. Procuraré inspirarme en ellos para redactar un nuevo artículo que podría titularse: « El por qué no se hace la Unidad de la C. N. T. ».

Este tema ya se ha tratado más de una vez bajo aspectos diferentes, pero, como que por mucho pan nubes es mal año, no está demás repetirlo y volver á la carga. Pues vale la pena.

M. BUENACASA.

(1) Del extraordinario de G. N. T. de Toulouse, 19 de Julio 1958.

En tiempos pasados, que debieron volver, cuando se borrraba una guerra; las Internaciones Obreras y sus organismos políticos de vanguardia, se reunían para discutir la manera de impedir la matanza de seres humanos.

Hoy, al anuncio de la destrucción de nuestro Planeta por bombardeos atómicos, las gentes se encogen de hombros con resignación borreguil.

Antes nos indignábamos ante el crimen y ahora...

Así nos luce el pelo.

Luego le echamos la culpa á los gobiernos.

Y á nosotros, quien nos lo echará?

El compañero que recibe más de un ejemplar de « UNO » debe distribuirlos á otros compañeros de su misma u otra localidad.

Homenages á Machado

Con motivo del vigésimo aniversario de la muerte del ilustre poeta, se han celebrado sendos homenajes á su memoria.

El más emocionante fué el que le rindieron sus amigos en el pequeño cementerio de Collieure que es donde reposan los restos del eminentísimo poeta.

También en España se han celebrado varias ceremonias conmemorativas entre ellos una de carácter « oficial ».

La única á la que el Pueblo no quiso asistir.

May amigos que se lamentan de la indiferencia ambiente, en lo que se refiere al problema de la Unidad Confederada. Desde luego, dicha indiferencia es lamentable pero, no perdamos de vista que, los compañeros para los que nuestra Unidad es indiferente, son los mismos á quienes tampoco interesan los demás problemas de la vida, salvo los particulares á cada individuo.

IMP. RAYNA ET DELSON — VALENCIA

ANÁLISIS

hay que movilizarlo pero es que un hombre de este calibre no se moviliza así como así; ya no es el chaval a quien basta decir: « Viva la F. A. I. y adelante ! ». Este hombre saldrá de su indiferencia el día que vea ante él un objetivo real, y la manera de alcanzarlo y de conservarlo.

Ninguno de los dos sectores de la Confederación dá la sombra de un esbozo de línea de acción hacia un objetivo viable.

La caída de Franco ! Para remplazarlo por qué ? Y como ? (Al que me conteste por « la Anarquía », le pido reiterosamente perdón).

Hoy la caída de Franco no depende exclusivamente de nosotros. Ella está ligada a un contexto internacional y toda la acción de los españoles contra el régimen franquista debe tener cuenta de este contexto y ser organizada en armonía con él. Esto necesita un análisis profundo de la situación que permita la adopción de un plan en acuerdo con las otras organizaciones antifascistas, españolas o no.

Si queremos que el franquismo sea reemplazado por un sistema revolucionario que se aproxime lo más posible a nuestros ideales y capaz de mantenerse, no podemos improvisar. Debemos desde ahora, y en colaboración con las otras organizaciones españolas más próximas de nosotros, elaborar un programa económico, político y social. Estas son palabras « tabú », pero son una realidad. Hace falta un programa que guíe nuestras relaciones políticas y económicas con los otros países por que España no está sola en el mundo. Hace falta un plan que prevea la organización de la producción y de la consumación para sacar España del atolladero y del desorden económico en que se encuentra. Un programa para organizar la defensa de la revolución.

Y no hablaremos de la sanidad, la cultura, la justicia, por que habrá que hacer justicia en España, los transportes, todos los problemas en fin, que se presentan a un país que no solo debe vivir, si no nacer.

Habrá que ver como, con quien, hasta cuando, por que, hasta qué punto y quien llevará el peso de cada una de las responsabilidades que llevará a bien la solución de estos problemas implica.

Si este plan, este programa, estos objetivos existieran y fueran suficiente serios, concretos y viables, capaces, en fin de obtener la confianza de los militantes, estos sadrían de su indiferencia y lucharían porque sabrían su lucha eficaz para llevarlos a un triunfo y además creerían en la posibilidad de consolidarlo.

Però este trabajo, los de arriba no lo harán y los de abajo son indiferentes.

Quién romperá este círculo vicioso ?

La palabra es a los compañeros que tejan mucha voluntad y no hayan perdido la confianza en si mismos. J. SOTERAS, París. CEDOC